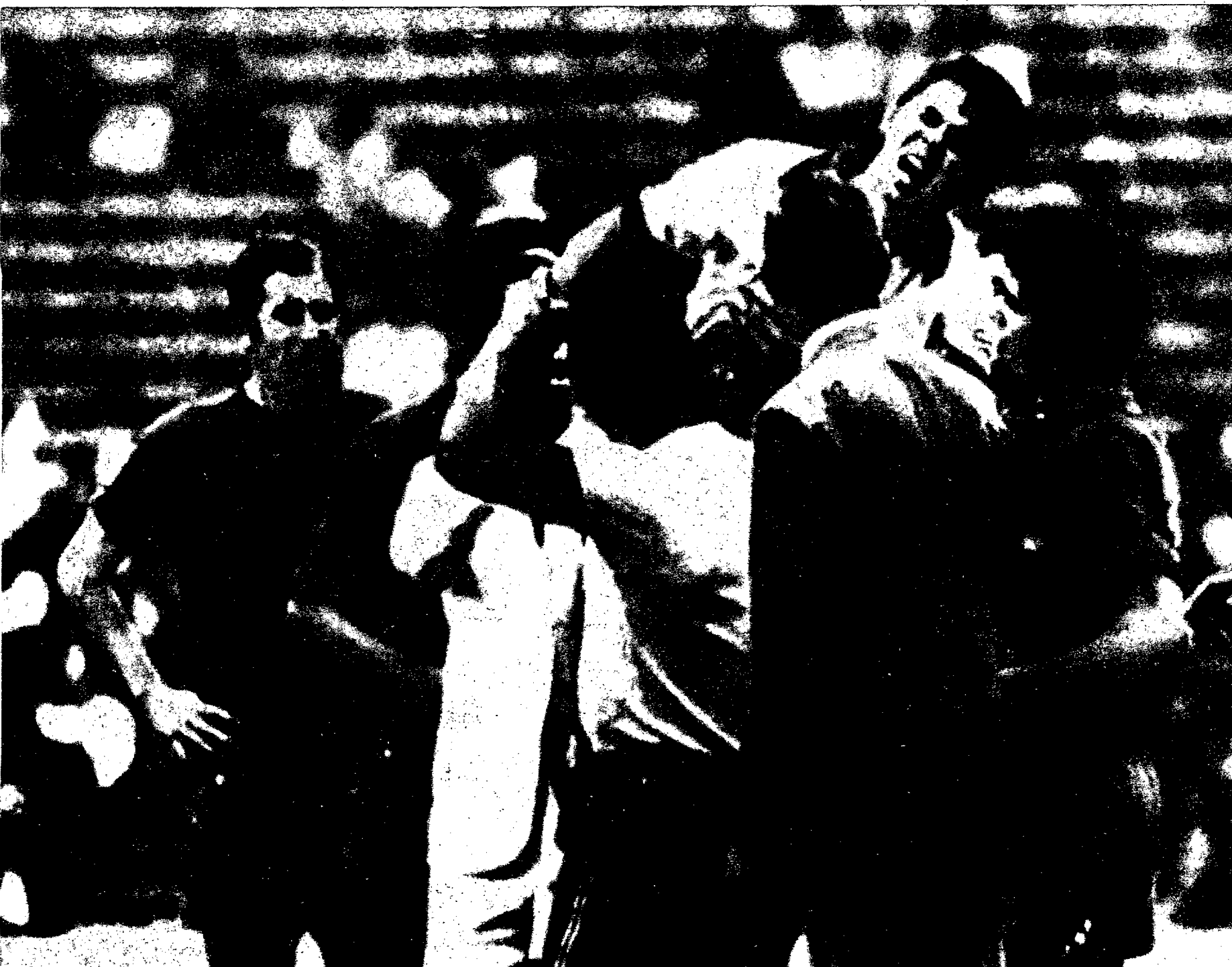


1-0: MAGNIFICA VICTORIA DE LOS OLIMPICOS ESPAÑOLES SOBRE BRASIL



En el transcurso del encuentro Brasil - España correspondiente al torneo de fútbol de los J.O.O. que finalizó con victoria hispana por un gol a cero, resultó lesionado el carioca Barbosa, quien con visibles gestos de dolor, tuvo que ser retirado del césped del Estadio azteca en camilla por las asistencias. (Foto CIFRA)

MEJICO. (De nuestro enviado especial, Carlos PARDO).

Derrotar a Brasil por uno a cero, en el incomparable marco del Estadio Azteca ha sido, indudablemente, un gran comienzo para el fútbol olímpico español. Este era un partido clave, un trampolín capaz de lanzarnos a una gran altura en un torneo al que concurren equipos muy potentes y valiosos, pues el concepto «amateur» que rodea a los conjuntos participantes es tan difuso, que su juego tiene la reciedumbre y personalidad del juego profesional.

El Estadio Azteca para cien-to diez mil personas es algo impresionante. La inclinación de sus tribunas es fantástica. Todas las localidades son sentadas y cubiertas. Es un auténtico coliseo para el fútbol con el público muy en-

cima del jugador, aunque a unos niveles muy altos. Uno tiene, de entrada, la impresión que en el Azteca, caben los estadios del Madrid y el Barcelona juntos, aunque en la realidad no sea así. La obra, tanto en su concepción exterior, como interior es tan fantástica y atrevida que comprendo que los jugadores, durante un tiempo, queden amonadados por su magnitud. Los automóviles de quienes han comprado un palco para noventa y nueve años suben hasta la misma puerta de estos auténticos aposentos con bar-televisión, sofás y cómodos sillones... y hasta cuarto de baño.

Quizá la calidad y espectacular del Brasil - España no ha correspondido a la magnitud del marco, ya que éste era un partido muy vital para ambas escuadras, y el equipo español lo hacía con más cabeza que corazón. La defensa

ha estado enormemente segura y valiente, protegiendo a un Mora que en última instancia mostró su gran clase. La labor de Asensi, por el centro, fue eficaz tanto en la contención, como la creación, y si en el primer tiempo hubo quizás el error de insistir demasiado en el pase largo, sobre el combativo Ortuño, luego se abrió más el juego de triángulos y por las alas. Así el gol de la victoria fue una perfecta ejecución a tres, rematada por Fernández en forma imparable. Pese a los esfuerzos de su robusto ariete Ferreti para abrir nuestra área, los brasileños no consiguieron imponer su juego de bola al pie. Se mostraron además muy duros, y la expulsión de su extremo Barbosa, acabando el primer tiempo, fue justa, ya que derribó a dos españoles sin pelota.

El partido fue más bien a cá-

mara lenta. La hierba es muy tupida y el fantasma de la altura frena acciones. España nos ha gustado porque ha pensado bien el partido, y jamás perdió el control. Sabían nuestros hombres la importancia de este envite. Al ganarlo, sus posibilidades de acceso a la fase final son muchas. Una victoria de este calibre da, además mucha moral, en un torneo olímpico, en donde esta fuerza es muy importante para poder resistir el duro ritmo que impone un partido cada tres días. Ahora España está en una excelente situación para controlar un poco su grupo, y tratar incluso de evitar el difícil partido con Méjico, en los cuartos de final, si como es de creer éste se clasifica en su grupo.

Para nosotros, que hace largo tiempo sostuvimos lo importante que era para España tener un

buen fútbol olímpico, por la gran popularidad de este deporte, el que nuestro equipo cuente, como lo hace ya desde hoy, entre la bolsa de favoritos a subir a uno de los tres escalones del «pódium», nos llena de satisfacción. Porque esto no sólo es bueno para nuestro olimpismo, sino para nuestro mismo fútbol, que había olvidado durante demasiado tiempo, que las raíces de su actual auge se habían plantado, precisamente, en las Olimpiadas de Amberes.

Alineaciones:

ESPAÑA: Mora, Ochoa, Sola, Benito, Espildora, Crispi, Asensi, Fernández, Grande, Garzón y Ortuño.

BRASIL: Getulio; Miguel, Almeida; Dutria; Claudio, Tiac; Moreno, Manuel Maria, Ueta, Ferreti y Toninho.